

CAPITULO VIII

MUJER ADÚLTERA.—DISCURSO DE JESUCRISTO Á LOS JUDÍOS.

1. Y se fué Jesús al monte de los Olivos.
2. Mas al despuntar el dia volvió al templo, y vino á él toda el pueblo y sentado les enseñaba.
3. Entonce's los escribas y los fariseos le trajeron una mujer, que habia sido sorprendida en adulterio, y haciéndola poner en medio *de la gente*,
4. Le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido ahora sorprendida en adulterio,
5. Y Moisés nos mandó en la ley apedrear las adúlteras. ¿Qué dices tú sobre esto?
6. Y decian esto tentándole para poderle acusar. Mas Jesús se inclinó hácia abajo y escribia con el dedo en la tierra (*a*).
7. Y como porfiasen en preguntarle, se levantó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, tire contra ella la primera piedra (*b*).
8. E inclinándose de nuevo, continuó escribiendo en la tierra.
9. Mas ellos, cuando oyeron esto, se salieron los unos en pos de los otros, y los mas ancianos los primeros, y quedó Jesucristo solo y la mujer que estaba en medio.
10. Entonce's Jesús se enderezó y le dijo: Mujer, ¿en dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?
11. Ella le dijo: Ninguno, Señor. Jesús le respondió: Ni yo tampoco te condenaré. Vete, y no peques ya mas (*c*).
12. Y Jesús, hablando otra vez al pueblo, le dijo: Yo soy la luz del

(*a*) *Scribat in terra*.—Esto parece ser lenguaje simbólico, mas ¿cuál es su significacion? Hasta ahora no ha sido posible averiguarlo.

(*b*) Jesús no contesta á lo que se le pregunta. Se ve que no quiere ni condenar ni infringir la ley, y que se contenta con dar una leccion de honradez á los que le preguntan. Nada ha podido decirse de mas terrible en ningun tiempo contra el *derecho de juzgar* y de castigar y contra las instituciones jurídicas. (Véase mas adelante, versículo 15.) Entre los antiguos cristianos, muchos se escandalizaban de la conclusion de Jesucristo, y sin embargo, es tan edificante como profunda y verdadera; Jesús no tiene la mision de juzgar y se recusa; pero satisfecho de la leccion dada á los judíos, recomienda á la mujer que no vuelva mas á pecar.

(*c*) Versículos 1-11.—Esta anecdota es considerada por numerosos críticos como apócrifa, falta en muchos manuscritos y ha venido siendo rechazada durante largo tiempo.

mundo, y el que me siga no anda en tinieblas; mas tendrá la luz de la vida.

13. Y los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de tí mismo; *asi* que tu testimonio no es verdadero.

14. Jesús les respondió: Aunque yo de mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio, porque sé de dónde vine y á dónde voy; mas vosotros no sabeis de dónde vengo ni á dónde voy.

15. Vosotros juzgais segun la carne; mas yo no juzgo á ninguno (*d*).

16. Y si juzgo yo, mi principio es verdadero, porque no soy solo, mas yo y mi Padre que me envió.

17. Escrito está en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es verdadero.

18. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo (*e*), y testimonio da de mí el Padre que me envió.

19. Y le decian: ¿En dónde está tu Padre? Jesús les respondió: No me conoceis á mí ni á mi Padre; si me conociérais á mí, conoceríais tambien á mi Padre.

20. Esto dijo Jesús enseñando en el templo, en el lugar donde estaba el tesoro, y nadie le echó mano porque no habia venido aun su hora.

21. Jesús les dijo además: Yo me voy y me buscareis, y morireis en vuestro pecado. A donde yo voy, vosotros no podeis venir.

22. Y decian los judios: ¿Por ventura se matará á sí mismo? Pues ha dicho: A donde yo voy vosotros no podeis venir.

23. Y él les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, y yo no soy de este mundo.

24. Por eso os dije que morireis en vuestro pecado, porque si no *me* creéis *lo* que soy, morireis en vuestro pecado.

(*d*) *Non judico*.—Esto daria hoy lugar á la prision de un hombre. La Iglesia no se cuida de guardar este precepto; ella juzga y ella mata. Es su oficio.

(*e*) Esto no seria admitido en ninguna parte si se tratase de otra cosa que de *doctrina*, y esto es precisamente lo que entiende Jesús. Si yo tuviera la pretension de ser el Mesías, dice él, necesitaría testimonios y *autoridades*; pero yo os predico la moral, la ley de Dios, y no necesito mas autoridad ni testimonio que el de mi propia palabra. Jesús tenia en esto perfecta razon; pero esto contradice abiertamente lo que se dice en el capítulo 1 de San Juan y en los tres primeros Evangelios: *que Juan el Bautista dió testimonio á la mesianidad de Jesús*, por donde se ve que los evangelistas se han visto siempre embarazados sobre la veracidad de sus informes relativos á los actos y discursos de Jesús y sus opiniones particulares sobre el mismo.

25. Y le dijeron ellos: ¿Quién eres tú, *pues*? Jesús les respondió: *Yo soy el principio de todas las cosas*, el mismo que os habla.

26. Muchas cosas tengo que decir de vosotros y que juzgar de vosotros; mas el que me envió es verdadero, y yo lo que oí de él eso os hablo en el mundo.

27. Y ellos no comprendieron que decía que Dios era su Padre.

28. Jesús les dijo, pues: Cuando alzareis al Hijo del hombre, entonces conoceréis *lo que yo soy*, y que nada hago de mí mismo, mas que yo digo lo que mi Padre me ha enseñado.

29. Y el que me envió conmigo está y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que á él le agrada.

30. Cuando él decía estas cosas, creyeron muchos en él.

31. Jesús dijo, pues, á los judíos que creían en él: Si vosotros perseverais en la *observancia de mi palabra*, verdaderamente sereis mis discípulos,

32. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (*f*).

33. Y ellos le respondieron: Somos de la raza de Abraham y nunca fuimos esclavos de nadie. ¿Cómo, pues, dices tú que seremos libres? (*g*).

34. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo que todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado.

35. Y el esclavo no queda en la casa para siempre, mas el hijo queda en ella para siempre.

36. Pues si el hijo os hiciera libres, verdaderamente sereis libres.

37. Yo sé que sois hijos de Abraham; mas me queréis matar porque mi palabra no cabe en vosotros (*h*).

38. Yo os digo lo que ví en mi Padre, y vosotros haced lo que vésteis en vuestro padre.

39. Y le respondieron: Nuestro padre es Abraham: Jesús les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.

40. Mas ahora me queréis matar siendo hombre que os he dicho la verdad que he oído de Dios; Abraham no hizo esto.

(*f*) *Liberabit vos*. Jesús hiere la cuerda sensible. Si creéis en mí, reformareis vuestra vida y la posesion de la verdad *os hará libres*. Alusion al papel de libertador que debia desempeñar el Mesias. Es imposible decir mas claramente: Vuestro Mesias no es nada, y lo que vosotros entendeis por servidumbre, nada.

(*g*) La alusion es mal recibida. ¿Por quién nos tomas tú? dicen estos calaveras. Nosotros no hemos sido nunca esclavos de nadie.

(*h*) *Capit in vobis: (ne prend pas sur vous. Gallicisme)* (1).

(1) Para facilitar la mejor inteligencia de la frase latina, Proudhon emplea un modismo peculiar de la lengua francesa y así lo advierte él mismo. En nuestro idioma esta nota carece de objeto.—(N. del T.)

41. Vosotros haceis las obras de vuestro padre (*i*). Y ellos le dijeron: Nosotros no somos hijos de fornicacion; nosotros tenemos un padre que es Dios.

42. Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro padre, vosotros me amaríais porque yo de Dios he salido y *es de él que vine*, porque no he venido de mí mismo, mas él me envió.

43. ¿Por qué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis entender mis palabras.

44. Vosotros sois hijos del diablo (*j*) y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fué homicida desde el principio y no permaneció en la verdad, porque la verdad no es en él. Cuando habla mentira, habla de la que tiene en sí mismo, porque es mentiroso y padre de la mentira.

45. Mas aunque yo os diga la verdad no me creéis.

46. ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? ¿Si os digo la verdad, por qué no me creéis?

47. El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.

48. Los judíos le respondieron: ¿No tenemos razon en decir que eres un samaritano (*k*) y que estás poseido del demonio?

49. Jesús les respondió: Yo no soy poseido del demonio, mas honro á mi Padre y vosotros me deshonrais.

50. Yo no busco mi propia gloria; otro *la* buscará y *me* hará justicia.

51. En verdad en verdad os digo: Si alguno guarda mi palabra no morirá jamás (*l*).

52. Los judíos le dijeron: Ahora conocemos que estás poseido del demonio. Abraham murió y los profetas tambien y tú dices: Si alguno guarda mi palabra no morirá jamás.

53. ¿Eres tú mas grande que nuestro padre Abraham que murió, y *que* los profetas, *que* tambien murieron? ¿Qué pretendes ser tú?

54. Jesús les respondió: Si me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es, mi Padre es el que me glorifica; vosotros decís que es vuestro Dios,

55. Y sin embargo no le conocéis. Mas yo lo conozco, y si dijera que no lo conocia seria mentiroso (*m*) como vosotros; mas le conozco y cuando su palabra.

(*i*) *Patris vestri*, sobrentendido, *diaboli*.

(*j*) *Vos ex patre diabolo estis*. La discusion degenera en inyectivas. Todo esto cuadra bien al Jesús que nos describe San Mateo. Aunque no es la misma narracion ni el mismo punto de vista, en realidad se trata siempre del mismo hombre.

(*k*) *Samaritanus*. En efecto, él niega el Cristo ó Mesías judío, y encuentra que el samaritano vale tanto como el primero. (Véase mas arriba, vii, 52, donde se pregunta á Nicodemo si es galileo.)

(*l*) Doctrina de la inmortalidad que los mismos fariseos no entendian, reemplazándola por la *resurreccion de los cuerpos*.

(*m*) *Mendax*. Esto se echa á perder.

56. Abraham vuestro padre, deseó con ansia ver mi día, y le vió y fué lleno de gozo (n).

57. Los judfos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años y has visto á Abraham?

58. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy (a y p).

59. Entonces tomaron piedras para tirárselas; mas Jesús se escondió y salió del templo (q).

(n) Esto está en contradicción con lo que el mismo Jesucristo dice en el capítulo x, 34-35, cuando define el sentido de la palabra *hijo de Dios* y no le encuentro esplicacion sino admitiendo que el evangelista, preocupado con su doctrina de los *Æons* ó *emanaciones encarnadas de Dios*, ha querido hacer decir á Jesucristo mismo, que él era este *Æons* ó *Verbo* hecho carne. Síguese de aquí que los Evangelios entre una cierta cantidad de hechos y discursos auténticos encierran muchas cosas supuestas debidas á la ignorancia y á las preocupaciones de los historiadores. Otras muchas pruebas existen de lo mismo además de esta.

(a) ¿Habla Jesús como *Λόγος*, ó como alma inmortal?

(p) Segun Strauss, la idea de la preexistencia del Mesías era entre los judfos anterior á Jesús; por lo menos, podía deducirse esta idea de su teología superior: por consecuencia, el discurso que Juan pone aquí en boca de Jesús no tiene nada de inverosímil (véase Strauss 2.^a parte). Mas Strauss no está de acuerdo consigo mismo aceptando de este modo la tendencia del evangelista y atribuyendo á Jesús una opinion que no fué la suya. Jesús, imitador de los profetas, no alambicaba en teología, desdeñaba el mito así en la idea como en la letra, y cuando dirigia sus sátiras al sábado, al Mesías victorioso y al grosero resurreccionismo de los fariseos, no es de suponer que argumentase sobre las diversas hipótesis de Jehová. Él mismo dice: *Yo estoy en contradicción con vosotros. ¡Ego autem dico vobis!* Jesús es innovador, propagador y defensor práctico de sus teorías, moralista y revolucionario, y se burla de la teología.

(q) El objeto de Juan el Evangelista es evidentemente, lo repetir, establecer la mesianidad de Jesús y su identidad con el *Λόγος*. ¿Y qué hace para esto? Traer á su memoria los discursos de Jesús que tienen alguna analogía con su objeto, é interpretarlos en el sentido de su tésis. Los otros evangelistas dan la preferencia á los

discursos dirigidos al pueblo y á la moral; Juan á las disputas con los judios sobre la cuestion del Mesias.